



## HERMENEGILDO GALEANA DE VARGAS

De los jefes insurgentes que surgieron con Morelos, Hermenegildo Galeana es considerado el más brillante en materia militar. Su abuelo, el inglés John Galen, llega a la Costa Grande —al sur de Acapulco— luego de un naufragio y elige quedarse en Tecpan. Ahí, José Antonio, uno de sus hijos, se convierte en padre de Pablo, Hermenegildo, quien nace el 13 de abril de 1762, Antonio, Fernando y Juana. A temprana edad, Hermenegildo se muda a la hacienda El Zanjón, propiedad de su tío Juan José, para aprender las labores del campo. A principios de noviembre de 1810, cuando Morelos pasa por El Zanjón, Hermenegildo Galeana y otros miembros de su familia deciden tomar parte activa en el movimiento por la independencia: además de sus servicios, al jefe insurgente le ofrecen hombres, armas y un pequeño cañón llamado “El Niño”, que utilizaban para hacer salvas en las fiestas religiosas.

Con la mira puesta en Acapulco, las huestes de Morelos —incluidos los Galeana— ocupan el poblado El Aguacatillo y, el 12 de noviembre, llegan al Cerro del Veladero: su propósito es dominar esta posición estratégica para amagar y entrar al puerto.

Los primeros intentos realistas para desalojar a los insurgentes resultan infructuosos; durante uno de ellos, emerge la capacidad de mando de Galeana quien, ante la defección de los jefes a cargo, organiza la defensa y, cuando resulta imposible sostener la posición, dirige con éxito la retirada. La tentativa inicial de Morelos para ocupar Acapulco no rinde frutos, por lo que sus tropas se concentran en Tecpan a mediados de marzo de 1811.

Otras acciones donde Galeana demuestra su aplomo y destreza militar son Llano Grande, La Sabana y el campo Los Coyotes donde asume, en un momento crítico, la jefatura insurgente para enfrentar los embates realistas, toda vez que los encargados de esta responsabilidad habían abandonado sus puestos. La victoria insurgente es amplia y Morelos la reconoce nombrando a Galeana su lugarteniente.

A mediados de mayo de 1811 los insurgentes llegan a Chichihualco y el 24 entran en Chilpancingo. Para entonces “Tata Gildo”, al frente del Batallón de Guadalupe, es reconocido por su gran valor. En Tixtla, dos hechos notables lo distinguen: durante la toma logra la rendición de los realistas

COMUNICACIONES

SECRETARÍA DE INFRAESTRUCTURA, COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

EL MIRADOR

<https://elmirador.sct.gob.mx/>

Por aquí pasó



LA INDEPENDENCIA Y  
LA REVOLUCIÓN EN EL  
SISTEMA CARRETERO  
NACIONAL



que, refugiados en la parroquia, ofrecían tenaz resistencia. Luego, en la defensa, careciendo de parque suficiente y en inferioridad numérica hace repicar las campanas de la iglesia provocando confusión entre los atacantes; Morelos, que llega en su auxilio infunde mayor brío a los insurgentes. Tomadas a dos fuegos, las tropas españolas huyen despavoridas.

A fines de 1811 y principios de 1812, Hermenegildo Galeana emprende otros desafíos: sitia y entra en Taxco, y en auxilio de José María Oviedo acude a la barranca de Tecualoya o Tecualoyan, donde traba duros combates que le hacen perder dos cañones luego recuperados, gracias al apoyo de Mariano Matamoros.

Durante los 72 días de sitio a Cuautla, toca a Hermenegildo Galeana proteger uno de los puntos con mayor riesgo de asalto: la plaza de San Diego. Ahí, la primera de varias acometidas realistas para ocuparla casi da resultado; no obstante, luego de seis horas de combate el ataque dirigido por Calleja es repelido. Asimismo, debido a la pericia y voluntad de "Tata Gildo" es posible obtener y proteger el aprovisionamiento regular de agua, cuya escasez amenazaba con agravar la resistencia. Cancelada toda posibilidad de continuar en la ciudad, Galeana sostiene la columna de vanguardia que, con enormes esfuerzos, logra romper el cerco.

Nuevos hechos de armas dan cuenta de la valentía y calidad militar del mariscal Galeana, las tomas de Huajuapán, Oaxaca y Acapulco lo confirman. En lo que hace al puerto se le encomienda sostener el largo asedio al castillo de San Diego, que cae en poder de los insurgentes en agosto de 1813; al mismo tiempo se ocupa de organizar el asalto a la Roqueta efectuado por su sobrino, Pablo Galeana.

Las derrotas en Valladolid y Puruarán, a fines de 1813 y principios de 1814, precipitan las disputas entre los jefes insurgentes; Morelos resulta despojado del mando militar y del poder ejecutivo. Por su parte Hermenegildo Galeana, afectado por la disposición de colocarse bajo las órdenes de Juan Nepomuceno Rosáins, considera retirarse del movimiento. Con la idea de reorganizar sus fuerzas decide refugiarse en la hacienda del Zanjón. El 27 de junio de 1814, en el Salitral de Coyuca, es sorprendido por fuerzas realistas que logran poner en fuga al jefe insurgente y a sus hombres. A galope recibe golpes de unas ramas, circunstancia que permite a un soldado enemigo darle alcance, acto seguido dispara sobre "Tata Gildo" dándole muerte.

COMUNICACIONES

SECRETARÍA DE INFRAESTRUCTURA, COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

 EL MIRADOR

<https://elmirador.sct.gob.mx/>

Por aquí pasó



LA INDEPENDENCIA Y  
LA REVOLUCIÓN EN EL  
SISTEMA CARRETERO  
NACIONAL

